

Punto de vista interno y externo sobre la traducción: ¿Podemos decir algo nuevo desde la traductología contemporánea?

Manuela Fernández Sánchez

Volume 50, Number 4, décembre 2005

Pour une traductologie proactive — Actes
For a Proactive Translatology — Proceedings
Por una traductología proactiva — Actas

URI: <https://id.erudit.org/iderudit/019864ar>

DOI: <https://doi.org/10.7202/019864ar>

[See table of contents](#)

Publisher(s)

Les Presses de l'Université de Montréal

ISSN

0026-0452 (print)

1492-1421 (digital)

[Explore this journal](#)

Cite this article

Fernández Sánchez, M. (2005). Punto de vista interno y externo sobre la traducción: ¿Podemos decir algo nuevo desde la traductología contemporánea? *Meta*, 50(4). <https://doi.org/10.7202/019864ar>

Article abstract

Although from an internal perspective, researchers regard translation as a complex cognitive process, it is also necessary to take into account the external viewpoint represented by translation receivers. This is true, not only because of the necessary information that knowledge of user expectations provides for the translation process itself, but also because of the possibility that it offers to modify external expectations that are not in consonance with professional translation. In this paper, we review the principal models proposed by modern descriptive studies of translation, as well as cognitive models. We thus contrast these theoretical approaches in an empirical study that we have carried out, and which is based on the results of evaluations made by a group of translation users of a specific set of translations. Our conclusions highlight the points where both perspectives coincide as well as those points where they still defer.

Punto de vista interno y externo sobre la traducción: ¿Podemos decir algo nuevo desde la traductología contemporánea?

MANUELA FERNÁNDEZ SÁNCHEZ
Universidad de Granada, Granada, España
mmfs@ugr.es

RÉSUMÉ

Du point de vue interne, les chercheurs étudient la traduction en tant que processus cognitif dont la complexité dépasse la production d'un texte concret. Cela dit, il n'est pas sans intérêt tenir compte du point de vue externe représenté par les usagers des traductions. L'utilité de cette information est très pertinente non seulement pour un meilleur accomplissement de l'activité traductive, mais aussi parce qu'elle nous offre la possibilité d'intervenir dans une réalité qui ne coïncide pas tout à fait avec la pratique professionnelle des traducteurs. Dans cet article, nous avons commencé par un parcours théorique à propos des quelques concepts clés de la traductologie contemporaine. Puis nous avons mis en rapport les avancées théoriques des études descriptives et cognitives sur la traduction, avec les résultats d'une étude empirique que nous avons menée auprès d'un groupe d'usagers des traductions spécialisées qui ont porté des jugements de valeur sur un ensemble des traductions. Nous avons ensuite vu comment les différences entre un point de vue interne et externe sur la traduction persistent, avant de terminer par l'énoncé de conclusions utiles visant à rendre compte de cette différence et à la réduire dans la mesure du possible.

ABSTRACT

Although from an internal perspective, researchers regard translation as a complex cognitive process, it is also necessary to take into account the external viewpoint represented by translation receivers. This is true, not only because of the necessary information that knowledge of user expectations provides for the translation process itself, but also because of the possibility that it offers to modify external expectations that are not in consonance with professional translation. In this paper, we review the principal models proposed by modern descriptive studies of translation, as well as cognitive models. We thus contrast these theoretical approaches in an empirical study that we have carried out, and which is based on the results of evaluations made by a group of translation users of a specific set of translations. Our conclusions highlight the points where both perspectives coincide as well as those points where they still defer.

MOTS-CLÉS/KEYWORDS

translation quality assessment, external viewpoint, folk metaphors, specialized translation, empirical studies

Introducción

En este trabajo nos proponemos avanzar en una investigación recientemente iniciada (Fernández Sánchez, 2004), acerca del concepto de traducción y de las expectativas que sobre las traducciones especializadas tienen un grupo de especialistas, usuarios de este tipo de traducciones. Somos de la opinión de que la revisión crítica de los conceptos que utilizamos en la comprensión cotidiana de la traducción -y en la investigación traductológica- no ha despertado la atención que merecen (D'Hulst, 1992; Hewson, 1997; Hermans, 1999a, 1999b, 2002), pese al innegable interés que encierra interrogarse hoy día, en un entorno profesional complejo y cambiante, acerca de la validez de las representaciones convencionales sobre la traducción que compartimos en nuestra tradición cultural; de ahí que forme parte de los objetivos de esta investigación el estudio de ejemplos que documenten el uso cotidiano de las expresiones metafóricas utilizadas para hablar de la traducción

en general, y que prestemos particular atención a su incidencia en la descripción de textos especializados.

En cuanto a las expectativas de calidad por parte de los usuarios de traducciones, y a diferencia de lo que ocurre en el ámbito de la interpretación de conferencias, queda mucho por hacer, por lo que consideramos importante contar con trabajos empíricos que aporten datos consistentes al respecto. Partimos de un corpus de 22 valoraciones negativas y 45 positivas sobre un conjunto de traducciones, realizadas por un grupo de 43 especialistas en diferentes materias, y adoptamos un marco teórico amplio, orientado hacia el contexto de traducción en la cultura de llegada, dentro de la investigación sobre la calidad en traducción.

El objetivo último es el de contribuir a la recurrente discusión en los Estudios de Traducción sobre la distancia entre la teoría y la práctica -o dicho de otro modo, entre el proceso y el producto. Se trataría de saber de acuerdo con los datos obtenidos en el trabajo empírico si el modelo de traducción en el que se apoyan nuestros especialistas está en consonancia con lo que proponen las modernas teorías de la traducción; o si por el contrario mantienen un modelo idealizado de la traducción como transmisión de información guiado por el criterio de equivalencia.

Obviamente, no partimos de cero en esta investigación por lo que conviene empezar con una serie de cuestiones iniciales cuyo alcance importa aclarar por su relevancia para el desarrollo del trabajo. Inmediatamente después presentaremos el corpus que nos ha permitido llevar a cabo la investigación, la metodología seguida y el análisis de los resultados. Por último, intentaremos responder a la pregunta que da título a este trabajo, y defenderemos la necesidad de acortar distancias entre ambos puntos de vista porque un conocimiento más exacto de la naturaleza de la actividad traductora redundaría en beneficio de todos los agentes implicados.

1. Punto de vista interno y externo sobre la traducción

Puede resultar llamativo, aunque tiene su lógica, que las primeras observaciones al respecto procedan del ámbito de la interpretación simultánea. En fecha temprana, Gile (1989: 25), y en repetidas ocasiones posteriormente (Gile, 1991, 1995), ha llamado la atención acerca de las diferencias sobre la percepción de la calidad de una interpretación por parte de los usuarios y por parte de los intérpretes. Del mismo modo, cabe recordar que la investigación pionera sobre expectativas de calidad por parte de los usuarios se inició también dentro de la investigación en interpretación. Desde los primeros trabajos de Bühler (1986), Kurz (1989), y muchos otros, hasta hoy en día (Collados, 2003), existe en esta área de conocimiento una importante tradición de trabajos empíricos que han ido perfilando métodos de trabajo, conceptos y parámetros en la evaluación de la calidad de una interpretación; y es que investigar qué se entiende por una traducción, o por una interpretación, es investigar sobre su calidad (Chesterman y Arrojo 2000:154).

Entre las distinciones más relevantes que se han hecho sobre esta cuestión dentro de la teoría de la traducción, se encuentra la propuesta por Pym (1993:131, 149-150), entre un '*external knowledge*', que equipara traducción y texto; y un '*internal knowledge*', que considera el traducir como una actividad encaminada a la producción de un texto. Siguiendo con esta distinción, podemos decir que de manera general parece existir una diferencia importante entre investigadores y profesionales de la traducción por un lado, y usuarios de las traducciones por otro acerca de lo que entienden por traducción: el proceso en el primer caso, el producto en el segundo.

Quizá haya sido Hönig el investigador más vehemente a la hora de argumentar el interés por superar las diferencias entre estos dos puntos de vista. En una de sus reflexiones advierte sobre las consecuencias de este estado de cosas en lo que respecta a la propia actividad traductora y a la función social de la traducción. Dice así Hönig (1998:22):

As a result and as in most cases where power is so clearly assigned to one party only, the other party will become opportunist. Translators eventually learn not to act in their clients' best interests, but in their own. They will develop new (perhaps cynical) criteria for the TQA [Translation Quality Assessment] of their work, e.g., as long as everybody is happy (or as long as I get paid) it must be good. And they do not care any longer whether everybody is happy only because nobody can be bothered [...] The function of translated texts, then, is not to provoke those who have the power to chastise.

Se trata de una visión muy pesimista, pero en absoluto alejada de la realidad. A semejanza de otros investigadores que también se han manifestado al respecto (Mossop 2000: 9), la consideración de la calidad de las traducciones exclusivamente en términos de que el cliente esté contento, o de que no se queje, nos resulta inaceptable desde todos los puntos de vista. Esto no quiere decir que consideremos aconsejable prescindir del punto de vista externo sobre lo que esperan los usuarios de las traducciones. Todo lo contrario, pensamos que forma parte de ese conjunto de datos relevantes que resulta indispensable conocer para la realización de la actividad; además de ofrecer la posibilidad de intervenir en una realidad concreta -la de cambiar en la medida de lo posible unas expectativas que no se corresponden con el ejercicio profesional de la actividad-, y por lo tanto mejorar unas condiciones de trabajo cada vez más al límite de lo razonable. En este último sentido se expresa Robinson (1997:26):

While translators must meet the needs of translation users in order to make a living, it is also important for them to integrate those needs into a translator-oriented perspective on the work, seeing the reliability that users demand in the larger context of professional pride (including also involvement in the profession and ethics); seeing the timeliness users want in terms of enhanced income, requiring speed but also connected to project management and raising the status of the profession; and insisting on the importance of actually enjoying the work.

En el panorama actual de los Estudios de Traducción, y sin pretender minimizar las diferencias que existen en un espacio que para nosotros es plural, es posible identificar una orientación por parte de las modernas teorías hacia un mejor conocimiento del proceso y de la práctica profesional, por lo que resulta entonces más que justificado el intento de revisar y completar los modelos convencionales de la traducción - por naturaleza parciales -, con otros que den cuenta de su notable complejidad.

2. Sobre la equivalencia y otras metáforas en los Estudios de Traducción

La primera observación a este respecto es que las metáforas más arraigadas en el lenguaje cotidiano sobre la traducción -la metáfora del TRASLADO, así como la que estructura el concepto de comunicación, la del CONDUCTO- forman parte del discurso teórico, y plantean más de una pregunta en cuanto a los fundamentos epistemológicos en los que descansan las teorías que recurren a ellas (Martín de León, 2003).

Con la perspectiva que concede el tiempo transcurrido desde que se inició el estudio sistemático de la traducción en la segunda mitad del siglo pasado, podemos decir ahora, centrándonos en el concepto más representativo de la disciplina, que el concepto de equivalencia ha sido rentable en los Estudios de Traducción en más de un sentido. En efecto, en unos años donde la incipiente globalización y la demanda de traducciones de calidad por los organismos internacionales empezaba a ser importante; donde las expectativas acerca de la traducción automática, así como las necesidades de formación, crecían; cuando la necesidad de legitimación de la disciplina frente a otras era una prioridad, el concepto de equivalencia -un término matemático en sus orígenes-, se convirtió en el elemento emblemático de la investigación en traducción. Las redefiniciones del término por parte de las teorías funcionalistas procedentes del ámbito germánico encontraron plena justificación en el marco de la visión más amplia del fenómeno traductor que defendían. Posteriormente, la descalificación de la 'equivalencia' por determinados investigadores (Snell-Hornby, 1988), así como la relativización del concepto dentro de los estudios descriptivos y culturales ha contribuido a aligerar el concepto, pero no a hacerlo desaparecer ni a sustituirlo por otros conceptos, también metafóricos, presentes en las teorías contemporáneas. En consecuencia, el concepto de 'equivalencia' sigue presente, aunque actualizado y revisado, en teóricos como Koller (1995) y Toury (1995), en las últimas propuestas sobre calidad en traducción (House, 2001), o como concepto relativo e ilusión necesaria que da cuenta del carácter social de la traducción (Pym, 1995).

Si hay otro concepto importante en la investigación teórica contemporánea, es el de 'norma'. Desde la perspectiva de la traducción como una actividad gobernada por normas, las

traducciones se entienden como ejemplos de reescritura, determinadas por las condiciones de recepción de la cultura meta, y el traductor como agente activo pero igualmente condicionado por su papel de «reproductor de normas» (Hewson 1997).

La investigación empírica en los procesos cognitivos que tienen lugar en la práctica de la traducción, con investigadores como Hönig (1995) y Kussmaul (1991, 2000), entre otros, ha aportado información sobre los procesos no controlados, o semicontrolados, que intervienen en la actividad, así como en su dimensión creativa. En este tipo de investigación los términos metafóricos procedentes de la psicología cognitiva abundan y han demostrado su utilidad en la descripción de determinadas estrategias orientadas a la resolución de problemas: pensamiento lateral, figura/fondo, escenas y marcos...

Los enfoques más recientes de las ciencias cognitivas se han aplicado igualmente en la investigación traductológica. Risku (1998), Martín de León (2003), y otros, han demostrado la utilidad de los conceptos que maneja la cognición situada (Clark, 1997), como el de ‘andamiaje’, o el de ‘construcción’, para dar cuenta del papel del lenguaje -junto con otros elementos de los que dispone el traductor en su actividad- como apoyo para la construcción del significado, lo que supone relativizar su función informativa, predominante en toda nuestra tradición lingüística.

3. El concepto de «cultura de traducción» y las metáforas en el discurso cotidiano sobre la traducción

Si traducir es sobre todo una actividad, como cualquier otra actividad cuenta con unos condicionamientos históricos y sociales que la determinan, y al mismo tiempo genera una serie de expectativas acerca de la actividad en sí, sobre el producto de la misma y sobre quienes la llevan a cabo. Algunos autores como Prunč (1997), utilizan el término «cultura de traducción» para referirse al concepto general de traducción aceptado por una determinada comunidad lingüística y cultural, lo que supone también tener en cuenta unos parámetros de evaluación en estrecha relación con la cultura de traducción vigente. Hoy sabemos gracias a las investigaciones de Reddy (1979), Lakoff y Johnson (1980), y Brünner (1987), entre otros, que el concepto de traducción que predomina en nuestra cultura occidental se estructura a partir de las metáforas conceptuales del CONDUCTO y del TRASLADO, que, a su vez, son la base de conceptos tan importantes como el de ‘lenguaje’ y ‘comunicación’.

La inexactitud de estas metáforas conceptuales ha sido explicada por algunos investigadores procedentes de las ciencias cognitivas, para quienes la metáfora del canal o del conducto presupone una unidad que no es la propia de los sistemas dinámicos que están continuamente constituyéndose. Desde esta perspectiva, la comunicación no depende de quién sea su iniciador, o de lo que se diga, sino de su naturaleza indeterminada y social (Maturana y Varela 1994: 189). En este trabajo, prestaremos atención a las metáforas y expresiones metafóricas que aparecen en las valoraciones de nuestros especialistas. Consideramos esta información muy relevante para los fines de esta investigación, puesto que nos permitirá documentar las proyecciones metafóricas que corresponden al uso cotidiano de las metáforas conceptuales del CONDUCTO o del TRASLADO, que ya se han identificado en otras lenguas, así como a su utilización en relación con la traducción especializada.

4. Sobre las expectativas de los usuarios y su papel como críticos de una traducción

Cuando hablamos de expectativas de los usuarios, nos referimos a un amplio conjunto de elementos, a todos aquellos que un usuario de traducciones incluiría dentro de las características que debería de tener una traducción. Evidentemente, y en estrecha relación con lo que decíamos anteriormente, el punto de partida de estas normas es el concepto prototípico de traducción que se tiene en una cultura determinada, y que varía a lo largo del tiempo. Habrá traducciones que se acerquen más a esa idea central, otras menos y algunas que resulten intolerables con esa idea. Llegados a este punto cabe destacar, siguiendo a Chesterman (2000:66), que no es el usuario medio quien suele validar las normas sobre lo que se entiende por traducción en una sociedad dada: son más bien los expertos o los miembros representativos de determinadas profesiones los que tienen la

autoridad para validar esas normas con sus juicios de valor y comentarios sobre las traducciones. Esto ocurre precisamente en nuestro corpus, donde los autores de las valoraciones son personas de reconocido prestigio dentro de sus respectivos campos de especialidad, por lo que cabría esperar un mayor grado de exigencia con respecto a lo que se percibe como una buena traducción.

Con todas las reservas y precisiones que tendremos ocasión de hacer al respecto, ya hemos señalado que la información que pueden proporcionarnos los usuarios de las traducciones nos parece importante por diferentes razones. No hemos dicho aún que es una información insuficiente. Que no es suficiente, o que no pueden ser buenos jueces -dado su desconocimiento de la lengua origen-, lo han dicho investigadores como Gile (1991), Pöchhaker (1994) o Collados (1998), respectivamente. Pero, de manera general, la máxima que toma prestada Kurz de los estudios sobre marketing (2001: 394): «Quality must begin with customer needs and end with customer perception», parece ser de uso común entre los teóricos de la interpretación. Volveremos sobre esto más adelante.

Estos puntos de vista contrastan con lo que encontramos en la investigación sobre calidad en traducción, donde se sigue reaccionando negativamente ante la evaluación de la calidad por parte de los usuarios (Brunette, 2002), (House, 2001), por considerarlos arbitrarios y que no tienen nada que aportar frente a los criterios sólidos y fiables establecidos por los investigadores. Siendo esto así, algunos trabajos recientes consideran la evaluación de las traducciones desde una perspectiva más amplia y manejan parámetros de evaluación más flexibles (Nobs, 2003). En opinión de Waddington (2000: 86): «Por su naturaleza relativa, la traducción necesita un baremo más flexible. Esto empieza a vislumbrarse en los intentos de medir la calidad con criterios que pertenezcan al contexto de la traducción».

La naturaleza relativa del fenómeno traductor implica tener en cuenta un componente subjetivo en toda evaluación, así como la posibilidad de que existan objetivos distintos y posibilidades diferentes en cuanto a la manera de llevarla a cabo. En nuestro trabajo, la valoración de la traducción por parte de los usuarios se hace desde la perspectiva de especialistas en determinadas áreas del saber y por lo tanto de lectores de textos especializados; y precisamente por esto, porque notan deficiencias importantes en cuanto a la comprensibilidad del texto, se detienen en la traducción en el caso de las valoraciones negativas. Con respecto a las valoraciones positivas, veremos cómo la excepcionalidad de encontrarse con una buena traducción justifica el que se hable de ella. Sobre la manera de llevar a cabo la crítica o valoración de la traducción, aplican en su mayoría lo que en la bibliografía sobre calidad de la traducción se conoce como '*fresh look*', o lectura del texto meta sin tener como referencia el original (Brunette, 2000). Se trata, por otra parte, de un tipo de revisión comúnmente admitida en la práctica profesional, al menos en una primera fase (Bonet, 2000).

5. Trabajo empírico

5.1. Presentación del corpus

Las valoraciones y comentarios sobre libros científicos traducidos que constituyen el corpus de este trabajo forman parte de 67 textos, procedentes de los 87 números que conformaban en el momento de iniciar la investigación la andadura de la publicación de carácter bibliográfico *REVISTA DE libros*. Nos apresuramos a decir que no todos los libros científicos traducidos que son objeto de reseña en esta revista cuentan con un espacio dedicado a la crítica de la traducción. No parece ser una norma impuesta por la dirección de la revista, sino que posiblemente depende de los autores. Empezamos por seleccionar aquellas reseñas donde había un juicio de valor negativo (22) o positivo (45) acerca de la traducción. No hemos tenido en cuenta su grado de elaboración, por lo que hay valoraciones muy escuetas y otras muy extensas.

Los autores de las críticas, 43 en total, son especialistas en sus respectivas materias: físicos, matemáticos, investigadores, historiadores, etc., y profesores universitarios de manera general. Los libros que reseñan aparecen en las siguientes secciones de la revista: Antropología, Arte, Arte y Estética, Biología, Darwinismo, Economía, Estudios Literarios, Filosofía, Filosofía de la ciencia, Física, Historia, Historia de las ideas, Historia de la ciencia, Lingüística, Matemáticas, Música, Temas árabes, Teoría de la Evolución, Teoría de juegos, Teoría de la mujer y Teoría política. Son, por lo tanto, libros especializados en un ámbito de conocimiento, y también libros de divulgación científica, que se dirigen a un público muy instruido, y en la mayoría de los casos familiarizado con los temas que en ellos se tratan.

Pensamos que el corpus del que partimos es bastante singular por las razones siguientes: no suele ser muy frecuente en nuestro país encontrar de manera sistemática juicios de valor sobre traducciones en las publicaciones que se dedican por entero o parcialmente a la crítica de libros. En este sentido conviene decir que algunos de los autores de las críticas son ocasionalmente traductores de literatura especializada, por lo que no es extraño que se muestren interesados por las traducciones. Por otra parte, las valoraciones de traducciones que reunimos en este corpus recogen no sólo las de juicio negativo, sino lo que es más excepcional, un conjunto importante de valoraciones muy positivas. Decimos que son excepcionales porque simplemente como usuarios de traducciones tendemos a reparar en su calidad cuando ésta es deficiente, o muy deficiente; en el caso contrario, no solemos reaccionar ante una traducción excelente o realmente digna porque naturalmente pensamos que estamos leyendo un texto original. Con otras palabras, lo que ponen de relieve, antes que nada, estas valoraciones positivas es un acto de reflexión sobre algo acerca de lo que no se reflexiona. Podría esperarse que ese acto de reflexión culminase en un reconocimiento de la singularidad del texto meta como un texto diferente del texto origen. Las valoraciones de carácter global que hacen nuestros autores sobre los libros que reseñan van en ese sentido. No escapan sin embargo al esquema lineal de la comunicación y de la traducción que hemos heredado, y que se limita a verla como traslado de información.

En cuanto al corpus seleccionado en este trabajo, además del conjunto de valoraciones positivas que presentamos por primera vez, hemos revisado y completado los datos de un trabajo anterior (Fernández Sánchez, 2004), en el que recogíamos únicamente las valoraciones negativas. Tanto unas como otras aparecían al final de la crítica que se hacía del libro, a modo de conclusión.

Por lo que respecta a los autores de las valoraciones, y considerando cada grupo por separado, en el caso de las valoraciones negativas, dos de ellas aparecen firmadas por dos profesores a la vez (Darwin., Fís. 2.); y hay cinco autores que repiten como autores de dos críticas cada uno (F.^a c.^a, H.^a c.^a 1); (Antrop. 1, Antrop. 2); (Arte y Estética., Arte), (H.^a 2, H.^a 4), (C.^a 1, Bio.). El número total de críticos es 16. Los libros reseñados aparecen en las secciones siguientes: Antropología (Antrop.); Arte (idem); Arte y Estética (idem), Biología (Bio.); Ciencia (C.^a); Darwinismo (Darwin.); Filosofía de la ciencia (F.^a c.^a) Física (Fís.); Historia (H.^a); Historia de la ciencia (H.^a c.^a); Historia del derecho (H.^a dcho.); Historia de las ideas (H.^a ideas); Matemáticas (Mat.); Temas árabes (Temas árab.); Teoría de la evolución (T.^a ev.) y Teoría política (T.^a pol.).

En el caso de las valoraciones positivas contamos con 30 críticos. Dos de ellos son los autores por partida doble de una misma crítica (Bio 3). Ocho de ellos repiten, triplican o incluso cuatuplican en su papel de críticos de libros: (Clásicos 1 y 3); (Bio. 1 y 4); (H.^a ideas 2, H.^a c.^a 2); (Arte 1, 2 y 3); (Antrop. 1, 2 y 3); (Mat. 1, 2 y 3); (Filos. 6, 8 y 9); (Filos. 4 y 5, H.^a ideas 3 y 4). Los libros reseñados aparecen en las mismas secciones que el conjunto de valoraciones negativas, aunque hay algunas más como Clásicos (idem); Economía (Econ.), Estudios Literarios (Est. Lit.), Filosofía (Filos.), Lingüística (Ling.) y Teoría de juegos (T.^a juegos).

5.2. Metodología

El punto de partida para los dos conjuntos de valoraciones consistió en señalar y recoger los parámetros negativos y positivos identificados por los autores, y que les permitían, llegado el caso, justificar su valoración de las traducciones. En cuanto a la clasificación de los parámetros, recurrimos a las categorías generales de evaluación comúnmente admitidas en la literatura sobre el tema. En esta fase del trabajo, las dudas surgieron porque a veces sucedía que algún parámetro podía tener cabida en más de una categoría. En ese caso, lo que hicimos fue asignar el parámetro

cuya formulación era más general («traducción desastrosa e impresentable»; «traducción rutinaria y hecha a toda prisa»; «excelente labor», «estupenda traducción», «traducción muy buena»...), a la categoría más amplia, la de ‘Adecuación Pragmática’. Obviamente, tuvimos cuidado en no asignar el mismo parámetro a más de una categoría. En cambio, sí que recogimos todos los parámetros susceptibles de pertenecer a una misma categoría aunque con formulaciones diferentes.

Por lo que respecta al modelo de evaluación, tomamos como referencia el propuesto por Nobs (2003: 79 y ss.), pensado para la evaluación de textos turísticos. Este modelo presentaba la ventaja de ser un instrumento muy elaborado -resultado de un proceso de refinamiento de datos por parte de esta investigadora- y lo suficientemente completo como para dar cabida a un número importante de parámetros diferenciados en relación con la calidad de una traducción. Las modificaciones que efectuamos para adaptar el modelo a las necesidades de nuestro trabajo corresponden, por un lado, al orden de prioridades de las categorías según el número de parámetros que recogen cada una de ellas. En el modelo de Nobs, el orden era el siguiente: Adecuación pragmática, Claridad en la exposición del contenido, Adecuación estilística, Transferencia exacta del contenido del TO, Corrección gramatical, Tratamiento adecuado del material no verbal y Comportamiento profesional. En nuestro modelo, la categoría más importante en los dos grupos de valoraciones sigue siendo la de ‘Adecuación pragmática’, pero el orden de prioridades cambia tal como puede verse en las ‘Tablas’ de categorías y parámetros que presentamos a continuación. Por otro lado, tenemos que señalar la modificación en el parámetro referido por Nobs como ‘Tratamiento adecuado del material no verbal’. Este parámetro lo hemos sustituido por ‘Tratamiento adecuado del material de apoyo’, puesto que entendemos que en este tipo de publicaciones la presencia de índices, tablas, etc., constituyen elementos importantes.

5.3. Análisis de los datos

Conforme a lo que se ha dicho hasta ahora, presentamos el modelo que nos ha permitido sistematizar los parámetros de evaluación tal como han sido nombrados por los especialistas; y la clasificación de los mismos en categorías de evaluación bien conocidas por los investigadores en el ámbito de la calidad.

5.3.1. Valoraciones negativas

Tabla de categorías y parámetros para evaluar la calidad concreta de una traducción especializada. Adaptación del modelo de Nobs (2003)

CATEGORÍAS DE EVALUACIÓN	Parámetros nombrados por los usuarios
1. Adecuación pragmática:	<ul style="list-style-type: none"> •ni topónimos ni nombres de personas aparecen con la grafía castellana comúnmente aceptada (Antrop. 1) •nombres clásicos conservados en francés (H.^a dcho) •merecerían ser vertidos por personas con cierta sensibilidad literaria (T.^a pol.) •transcripción de términos árabes arbitraria y deformante (Temas árab.) •tal vez sirva para amenizar los viajes en metro (F.^a c.^a) •la literatura científica no suele disfrutar de buenos traductores en nuestro país (T.^a ev.) •un libro interesante y hermoso se ve afeado por demasiados errores de traducción pero... (H.^a c.^a) •errores ingenuos que amenizan la lectura (H.^a c.^a) •traducción descuidada (H.^a 1) •rogar una supervisión de las traducciones (Antrop. 2) •mala traducción pero... (Darwin.) •traducción rutinaria y hecha a toda prisa (C.^a 1)

	<ul style="list-style-type: none"> •todo vale y cualquiera vale en la traducción de libros de historia (H.^a 2) •los historiadores manejamos convenciones (H.^a 2) •un buen texto y un extraordinario autor maltratados (H.^a 2) •aunque las traducciones al castellano de obras científicas dejan mucho que desear, ésta excede lo previsible (Bio.) •le hace perder fuerza y precisión al libro (Fís. 2.) •deficiente traducción al español (H.^a 3) •le ha hecho un daño irreparable a la obra (H.^a 3) •maestría del autor ennegrecida (H.^a 4) •para traducir libros de historia son necesarias credenciales. No se puede encargar la traducción al primero que pase por la puerta (H.^a 4) •los historiadores solemos referirnos...(H.^a 4) •es simplemente desastrosa e impresentable (Mat.) •divertida traducción (Mat.) •ningún paleontólogo español dice...(C.^a 2)
<p>2. Transferencia exacta del contenido del TO:</p>	<ul style="list-style-type: none"> •existen más erratas de lo esperable (H.^a dcho.) •erratas elementales (Fís. 1) •inexactitudes, cuando no barbaridades (F.^a c.^a) •no hay tema que toque en el que no meta la pata (F.^a c.^a) •más graves son los errores que tienen que ver con el contenido (H.^a ideas) •errores confundentes (H.^a c.^a) •está llena de perlas (T.^a ev.), •improvisaciones (C.^a 1) •muchas frases son ambiguas y sólo se pueden traducir bien si se sabe del tema (H.^a c.^a) •errores graves en su versión de los textos franceses incluidos en el libro (Arte y Estética) •la ensalada de errores cronológicos provoca confusión (H.^a 2) •enoja la falsa erudición por aplicación rutinaria del diccionario (Bio.) •lo que verdaderamente irrita es la frecuente pérdida del sentido de las frases (Bio.) •otras frases son simplemente disparatadas (H.^a 3) •errores de bulto que afectan incluso al contenido de la obra (H.^a 4) •inexactitudes y errores de traducción (H.^a 4) •revisión desde un punto de vista técnico (Darwin.) •una revisión por parte de una persona con información paleontológica básica habría eliminado estas calamidades (C.^a 2)
<p>3. Claridad en la exposición del contenido:</p>	<ul style="list-style-type: none"> •frases absolutamente incomprensibles (Antrop. 1) •pasajes incomprensibles (H.^a dcho.) •frases incompletas (H.^a 3) •expresiones incomprensibles (H.^a 4) •ininteligible (Temas árab.) •estilo rígido y a veces incomprensible (T.^a pol.) •exhibe una sintaxis sin tacha (H.^a c.^a)

4. Comportamiento profesional:	<ul style="list-style-type: none"> •notas a pie de página por completo superfluas (Antrop.1) •desgana del traductor (F.^a c.^a) •errores mecanográficos (H.^a ideas) •menciona las versiones españolas de las obras citadas en otras lenguas (H.^a c.^a) •no es menos impropio incluir una tabla de la equivalencia actual de las antiguas monedas (H.^a 2) •cuatro traductores ¡para 190 págs!...(Mat.) •los traductores deberían de negarse a traducir libros de temas de los que no tienen ni remota idea (Mat.)
5. Adecuación estilística:	<ul style="list-style-type: none"> •no hace justicia al pulido estilo del teórico inglés (T.^a pol.) •se pega en exceso al texto original (T.^a pol.) •molesta el recurso a una jergonza personal (Bio.) •inglés elegante destrozado (Arte)
6. Tratamiento adecuado del material de apoyo:	<ul style="list-style-type: none"> •absoluta carencia de índices (H.^a dcho.) •una tabla con la equivalencia actual de antiguas monedas (H.^a 2)
7. Corrección gramatical:	<ul style="list-style-type: none"> •desconocimiento de la propia lengua inglesa (Temas árab.) •errores ortográficos (H.^a ideas)

5.3.2. Valoraciones positivas

Tabla de categorías y parámetros para evaluar la calidad concreta de una traducción especializada. Adaptación del modelo de Nobs (2003)

CATEGORÍAS DE EVALUACIÓN	Parámetros nombrados por los usuarios
1. Adecuación pragmática:	<ul style="list-style-type: none"> •X nos hace acoger con entusiasmo estos manuscritos (Filos. 1) •cuidada y útil (Antrop. 1) •el trabajo de traducción en general excelente pero...(Arte1) •cuidadas (Clásicos 1) •trabajo de traducción serio pero...(Música 1) •la traducción española, realizada por el profesor X es excelente (Econ.) •pulcritud y buen hacer de los traductores (T.^a pol.) •excelente y sólo cabe objetarle mínimos detalles (Arte 2) •pasable en líneas generales (Bio. 2) •una muy buena noticia (Clásicos 2) •muy bien traducido del original inglés por X (H.^a 1) •excelente labor (Mat. 1) •estupenda traducción (Bio. 3) •casi impecable (H.^a 2) •muy buena (Antrop. 3) •realmente digna (Mat. 2) •muy bien traducido (H.^a c.^a 1) •excelentemente editada y traducida (Est. Lit.) •agradecimiento a X por su soberbio trabajo (Filos. 4)

	<ul style="list-style-type: none"> •excelente pero... (Arte 2) •la edición española de este libro es magnífica (Fís.) •se agradece el cuidado en la traducción (Filos. 8) •su traducción, a cargo de X, refuerza la tendencia a proporcionar al lector español la inteligibilidad y relativa facilidad de lectura... (H.^a ideas 4)
<p>2. Transferencia exacta del contenido del TO:</p>	<ul style="list-style-type: none"> •una traducción más cuidada, en especial la de los términos técnicos (Bio. 1) •correcta (Antrop. 1) •correcta (Antrop. 2) •textos muy especializados y presuponen ciertos conocimientos y aquí es donde aparecen los principales fallos (Arte 1) •se echa en falta cierto asesoramiento técnico que hubiera evitado algunos errores de bulto (Bio. 2) •correcta (Arte y Estética) •corrección (H.^a ideas 2) •X no sólo ha procurado una traducción muy fiel (Clásicos 3) •se ha encargado la traducción a un especialista en el Antiguo Egipto... correcta traslación de los términos y nombres egipcios (T.^a mujer) •ha sido realizada por mano experta y erudita (Antrop. 3) •en general correcta pero...(Mat. 3) •que la traductora no sea una especialista pudiera traslucirse en traducciones problemáticas (Filos. 4) •más grave es citar una obra de Nietzsche como una obra tardía (Arte 3) •correcta (Mat. 4) •correcta traducción (Bio. 4) •el que la hayan realizado dos competentes investigadores es una garantía y una muestra de valentía (Filos. 7). •un acierto guiarse para problemas terminológicos por la traducción de...(Filos. 8) •lo que impide apreciar al lector la magnitud de... (T.^a juegos) •fiel pese a que el traductor no debe conocer muy bien su tema (Filos. 9) •el trabajo realizado por X es de una gran solvencia filológica y hermenéutica... una traducción fiable (H.^a ideas 3)
<p>3. Comportamiento profesional:</p>	<ul style="list-style-type: none"> •en la introducción se resaltan las dificultades de traducir a ... (Antrop. 1) •profesionalidad (H.^a ideas 2) •convenientes algunas notas aclaratorias (Ling.) •acompaña con notas propias el ya imponente aparato crítico del libro (Antrop.3) •la ha anotado con mucha erudición y precisión y le ha antepuesto un excelente prólogo y buenas notas bibliográficas (Clásicos 3) •una competente introducción de X (Filos.1) •útil el prólogo debido a X (Arte y Estética) •algunas dificultades que el traductor ha sabido resolver o ha dejado, cuando eran insolubles, honradamente al

	<p>descubierto (Filos. 2)</p> <ul style="list-style-type: none"> •un lapsus que el traductor pudo haber corregido (Mat. 3) •se ha preocupado de buscar traducciones al español (Filos. 4) •se agradece la conversión de las citas bibliográficas al castellano y la presentación de las notas a pie de página (Filos. 8) •hay notas pero no muy pertinentes (Mat. 3) •y lo que es peor el traductor se ha atenido a la versión francesa de las fuentes (Filos. 9) •añádase el vicio de poner las notas al final del libro y numeradas por capítulos (Filos. 9) •adaptación de la bibliografía (H.^a c.^a 2)
<p>4. Claridad en la exposición del contenido:</p>	<ul style="list-style-type: none"> •se lee con facilidad pero... (Bio. 1) •clara (Arte y Estética) •esfuerzo de adaptación de X (Ling.) •excelentes traducciones, perfectamente legibles (Filos. 4) •cuanto más transparente y menos “original” es la traducción más resplandece la obra del traductor (Filos.4) •agradecimiento a X por su nítida traducción (Filos. 5) •esa prosa que en ningún momento suena a “inglés traducido” es de la responsabilidad de X (H.^a ideas 1) •fluidez (H.^a ideas 2) •el español de la traducción suena mejor que el inglés del original (H.^a ideas 2) •la traducción de X reproduce agradablemente la claridad y limpieza del inglés de Pinkard (Filos.6) •evita en lo posible toda jerga (Filos. 6) •cumple la condición de resultar clara pero...(T.^a juegos) •modificar los ejemplos con la buena intención de hacerlos inteligibles parece más cuestionable (T.^a juegos) •tiene el mérito esencial de ser legible y ágil (Filos. 9) •el mayor mérito es el haber logrado que esa barrera haya en buena medida desaparecido pero.... (H.^a ideas 3) •la lectura fácil y fluida (H.^a ideas 3) •el principio de que «la obra debía hablar en castellano» ha rendido sus frutos (H.^a ideas 3) •X consigue un texto claro, nítido, de una transparencia tal pero... (H.^a ideas 4) •el mismo afán de explicitar todo lo que el término alemán implica hace que el texto traducido diga más de lo que el texto original dice (H.^a ideas 4)

5. Tratamiento adecuado del material de apoyo:	<ul style="list-style-type: none"> •la intervención de X mejora el original al añadirle abundante bibliografía complementaria, amén de unos índices asequibles (Clásicos 2) •un pequeño apéndice de voces sobre el wagnerismo español no estaba al alcance de la traductora (Música 1) •podría haber mejorado incluyendo un índice analítico (T.^a pol.) •loable que se haya incluido el índice onomástico (Est. Lit.) •imprescindible glosario con que X ha acompañado su traducción (Filos. 3) •oportunos y útiles glosarios (Filos. 4), (Filos. 5) •interesante ensayo introductorio (Música 2)
6. Adecuación estilística:	<ul style="list-style-type: none"> •Landes redacta en un lenguaje bien trenzado que la traducción ha sabido respetar (H.^a 3) •se pierde algo de la no fácil tersura del original (Mat. 3) •tiene menos fuerza en nuestro idioma que...(T.^a juegos) •aún elegancia con que el texto está vertido al español (H.^a c.^a 2) •más plano, menos expresivo e intenso (H.^a ideas 3) •pierde en ocasiones su fuerza (H.^a ideas 4)
7. Corrección gramatical:	<ul style="list-style-type: none"> •algunos errores ortográficos (Arte y Estética) •corrección con que el texto está vertido al español (H.^a c.^a 2) •‘incompletez’ chirría y la concordancia española con palabras alemanas no respeta su género (Filos. 6) •triste desaparición de los “correctores de pruebas” de las editoriales, si no, no se comprende la pertinacia en escribir... (Arte 2) •recordaría el lamentable término ‘completud’ tan difícil de erradicar como incorrecto (Filos. 7)

6. Discusión general de los resultados

6.1. Valoraciones negativas

Siguiendo el orden de las categorías de evaluación a las que nos hemos atenido, observamos que la categoría con más parámetros atribuidos es la de ‘Adecuación pragmática’: en 18 textos hay una mención como mínimo a algún parámetro susceptible de ser clasificado dentro de esta categoría. La segunda categoría, por orden de importancia, reconocida por nuestro grupo de especialistas, es la de ‘Transferencia exacta del contenido del texto’: aparece una mención como mínimo en 14 textos. La tercera, ‘Claridad en la exposición del contenido’ cuenta con una mención como mínimo en 7 textos. En la cuarta, ‘Comportamiento profesional’, se menciona un indicio de calidad en 6 textos. La quinta, ‘Adecuación estilística’, en 3 textos. Las dos últimas, ‘Tratamiento adecuado del material de apoyo’, y ‘Corrección gramatical’ cuentan con dos menciones en 2 textos cada una. A primera vista, parece que las expectativas de nuestros especialistas como usuarios de publicaciones especializadas, y por lo tanto de textos especializados traducidos, se han visto defraudadas en más de un sentido, porque llama la atención que las críticas no sólo se dirigen a la funcionalidad de las traducciones -«mala traducción», «deficiente traducción»-, sino también a otros aspectos que aparecen recogidos en las categorías correspondientes. No es de extrañar entonces la vehemencia y la ironía a la que recurren a la hora de justificar sus valoraciones, aunque a decir verdad -y como uno de ellos dice (Mat.)-, les resulta muy fácil dado que el diagnóstico que hacen del estado de la traducción especializada en nuestro país es verdaderamente catastrófico. Dicho esto, observamos

que las valoraciones son más radicales en su descalificación, y suelen entrar en detalles y en comparaciones con la calidad del texto origen, cuando el autor de la crítica da a entender que conoce o tiene como referencia el texto origen. Esto sucede en 12 ocasiones (T.^a pol., H.^a ideas, H.^a c.^a, H.^a 1, Darwin., C.^a 1, H.^a 2, Bio., Fís., Arte, H.^a 4 y C.^a 2) En las restantes son descalificaciones generales centradas sobre todo en los errores conceptuales y terminológicos.

Si prestamos atención a la primera categoría, observamos la mención en casi todos los textos a algún tipo de inadecuación funcional: a las convenciones de corrección formal, a las convenciones de contenido, y a las usadas por los miembros de una profesión. Llama la atención que el grupo de especialistas sea tan sensible a la cuestión de que se trata de textos sometidos a normas y convenciones: hay seis menciones explícitas al tema: (T.^a pol.), (T.^a ev.), (H.^a 2), (Bio), (H.^a 4), (C.^a 2). Por otra parte, en dos ocasiones (Darwin), (H.^a c.^a), se señalan aspectos positivos de las traducciones pese a su descalificación global negativa; lo que equivale a reconocer la variedad de factores -entre ellos los de naturaleza subjetiva- que intervienen en la evaluación de la calidad de una traducción, independientemente de quienes la juzguen. En el primer caso se dice: «Con todo, el libro resulta ser una magnífica reflexión sobre el darwinismo y sus consecuencias». En el segundo: «No lo digo como crítica a la traductora, que exhibe una sintaxis sin tacha...». En ambas situaciones, los autores parecen conocer el texto origen.

En cuanto a la ‘Transferencia exacta del contenido del TO’, los autores de las críticas de libros identifican errores graves con errores de contenido. Esto no significa que toleren sin más los errores de otro tipo, como puede verse en los parámetros recogidos en las restantes categorías. Lo que sí es cierto es que como lectores de literatura especializada se han concentrado más en el nivel conceptual y en la comprensibilidad del texto para los lectores, tal como se ve en los resultados de ésta y de la siguiente categoría.

La tercera categoría por orden de importancia es la que recoge información sobre la ‘Claridad en la exposición del contenido’. Hay cinco menciones explícitas relacionadas con la falta de comprensibilidad del texto, es decir, identifican la falta de comprensibilidad con falta de calidad.

En la categoría destinada a recoger información sobre el comportamiento profesional, nos llama la atención que los especialistas señalen una serie de indicios concretos a modo de ejemplos de una práctica no profesional de la traducción. Entendemos que, como usuarios de traducciones especializadas, nuestros especialistas no se contentan con unos mínimos de aceptabilidad, sino que esperan que la traducción esté a la altura del original y que el traductor sea un profesional con conocimientos especializados.

La quinta categoría es la ‘Adecuación estilística’: los parámetros aquí recogidos son muy interesantes, aunque escasos, y documentan la importancia que algunos de los autores de las críticas conceden a una buena redacción y a un buen estilo en la lengua término. También aparece un indicio de mala calidad de la traducción formulado en términos metafóricos: «la traducción se pega en exceso al original». Se trata de un ejemplo del uso cotidiano de una metáfora conceptual, la metáfora del TRASLADO (‘traducir es trasladar un texto de un lugar a otro’). El esquema espacial que está en la base de la metáfora es el del recorrido entre dos textos, con un elemento que se traslada entre ellos: ‘las traducciones se alejan o se pegan al texto origen o al texto meta’. Si este indicio es valorado negativamente, hay que interpretarlo conforme a lo que hemos dicho sobre el modelo de traducción como texto comprensible y funcional que parece ser el de nuestros especialistas. Por otra parte, llama la atención la sagacidad de alguno de los autores cuando identifica al ‘traductor malo con recursos’ (Bonet, 2002), dispuesto a camuflar su ignorancia con el recurso a una «jerigonza personal» (Bio.).

La penúltima categoría, ‘Tratamiento adecuado del material de apoyo’, sólo cuenta con dos parámetros; como la de ‘Corrección gramatical’. La interpretación que hacemos de esta ausencia de indicios es que, según nuestros especialistas, en la traducción especializada los problemas de mayor calado se encuentran en las otras categorías.

6.2. Valoraciones positivas

Cabe distinguir entre las que responden a una valoración positiva o muy positiva aunque con diferente grado de elaboración: 38 en total; las que siendo positivas señalan alguna ‘pega’, cuatro: (Bio. 1), (Música 1), (Arte 1), (Filos. 6); y otras tres, (Bio. 2), (Filos. 9) y (Mat. 3), calificadas

respectivamente como «pasable en líneas generales», «tiene el mérito esencial de...», o «la traducción es en general correcta pero...».

Los parámetros que permiten decir que una traducción es excelente están repartidos entre todas las categorías. Asimismo, se encuentran en la mayoría de ellas formulaciones como: «el trabajo de traducción», «la labor de traducción», «pulcritud y buen hacer», «cuidada», «se agradece el cuidado en la traducción», o «ha sido realizada por mano experta y erudita», lo que nos remite a una concepción artesanal y manual del trabajo del traductor y a la consideración de las traducciones como objetos, en este caso lingüísticos.

Si atendemos al grupo de valoraciones positivas y muy positivas recogidas en los 38 textos que mencionábamos al principio, nos interesan más, obviamente, aquellas con una mayor elaboración donde se hacen observaciones sobre qué ha motivado la valoración positiva de la traducción, hecho que como ya hemos señalado resulta bastante excepcional. Así, nos ha llamado la atención que en 17 ocasiones, (Arte 1, Clásicos 2, Bio. 3, Ling., H.^a ideas 2, Filos. 2, H.^a 3, Filos. 4, Filos. 5, Mat.3, Filos.6, Filos. 7, Fís., T.^a juegos, Filos. 9, H.^a ideas 3 y 4), el especialista en cuestión haga referencia en algún momento a alguna característica del texto origen -su dificultad o longitud, alusiones al material de apoyo de que dispone, o que se ha añadido en la traducción, las mejoras introducidas, lo especial que resulta su traducción por ser un libro de lingüística, su peculiar estilo, los aciertos en la traducción de los términos...-, lo que nos hace suponer que ha podido tener el texto origen como punto de referencia para la crítica de la traducción, redundando en una mayor objetividad e interés en su valoración. En las demás ocasiones, el sentido positivo se justifica por la excepcionalidad que reviste el haber leído una excelente traducción; o bien se hace la valoración sin dar mayores explicaciones, a lo sumo, haciendo referencia a la concepción artesanal anteriormente mencionada: «cuidadas», «se agradece el cuidado»...

En cuanto al conjunto de valoraciones positivas que señalan ‘pegas’, en todas ellas se hace mención a la carencia de conocimientos especializados por parte del traductor, lo que supone una traducción con deficiencias en la exactitud del contenido. En cualquier caso, esto no les impide llegar a una valoración positiva de la traducción.

Nos queda por hacer algún comentario acerca de las tres valoraciones donde se califican a las traducciones de: «pasable en líneas generales», «tiene el mérito esencial de», o «en general correcta». Son valoraciones que revelan, a nuestro juicio, la existencia de unos parámetros mínimos de calidad consabidos, tácitamente aceptados, y que parecen no necesitar de justificación alguna: las traducciones tienen que ser completas, legibles, aceptables gramaticalmente y fieles. Asimismo, estas valoraciones son reveladoras de la existencia de unas normas que funcionan en nuestra cultura y que permiten distinguir entre lo que es una buena y una mala traducción. Pese a su generalidad, consideramos que es una información con la que conviene contar.

Si prestamos atención al número de parámetros recogidos en cada categoría, la categoría con más parámetros atribuidos es la de ‘Adecuación Pragmática’: hay alguna mención a este parámetro en 21 textos. En cuanto a la de ‘Transferencia exacta del contenido del TO’, hemos identificado 20 parámetros. La categoría de ‘Comportamiento profesional’ incluye 14 parámetros. La relacionada con la ‘Claridad en la exposición del contenido’, 12; la de ‘Tratamiento adecuado del material de apoyo’, 7; la de ‘Adecuación estilística’, 6; y la de ‘Corrección gramatical’, 5.

Dentro de la primera categoría, la adecuación funcional de la traducción aparece recogida de muy diversas formas: «traducción excelente», «trabajo serio», «pasable en líneas generales», etc. Merece la pena señalar como indicio de calidad de una traducción el hecho de que se nombre al traductor por su nombre -completo, o con las variantes de nombre y primer apellido, o sólo apellidos-. La mención del nombre del traductor ocurre aquí en cinco ocasiones, (Filos. 1, Econ., H.^a 1, Arte 2, H.^a ideas 4), y en una de ellas, (Econ.), se antepone la categoría profesional: «el profesor X». Del mismo modo, es interesante señalar como parámetro de calidad el efecto de utilidad y de satisfacción que proporciona contar con una buena traducción: «útil», «nos hace acoger con entusiasmo», «una muy buena noticia»...

En cuanto a la segunda categoría por orden de importancia en nuestra tabla de resultados, la ‘Transferencia exacta del contenido del TO’, se valora en tres ocasiones explícitamente, (T.^a mujer, Filos. 7, Antrop. 3), que la traducción la haya realizado respectivamente un «especialista del Antiguo Egipto», «dos competentes investigadores» o «una mano experta y erudita». Es decir, a semejanza de lo que ocurría en las valoraciones negativas, se sigue valorando muy positivamente al

‘profesional traductor’. Dicho esto, observamos dos parámetros (Filos. 8, H.^a ideas 3), que apuntan a otras posibilidades en cuanto a la correcta traducción de los términos técnicos: «guiarse para problemas terminológicos por la traducción de...»; o «la solvencia filológica y hermenéutica», lo que supone un trabajo de criba y de consultas a especialistas en la obra de un autor determinado.

Los fallos relacionados con los términos técnicos provocan errores de bulto, o traducciones poco cuidadas, o problemáticas: (Bio. 1, Arte 1, Bio. 2, Mat. 3, Filos. 4). La excepción la constituye un texto, (Filos. 9), en el que se dice: «traducción fiel pese a que el traductor no debe conocer muy bien su tema». Entendemos de nuevo que se refiere a un mínimo de fidelidad por debajo del cual la traducción ya no sería fiable. Por último, también en esta categoría se nombra al traductor por su nombre, como indicio de calidad, en dos ocasiones: (Clásicos 3, H.^a ideas 3).

En la categoría destinada a recoger información sobre el comportamiento profesional, encontramos un número importante de datos acerca de lo que nuestros especialistas consideran que podría mejorar la traducción, y que no sólo tiene que ver con la conversión de las citas bibliográficas al castellano, o con el recurso a unas notas pertinentes, sino que observamos que se valora muy positivamente la erudición del traductor (Antrop. 3, Clásicos 3, Filos. 1, Arte y Estética); y su honradez (Filos. 2). Que hay límites en la traducción aparece en dos ocasiones: (Ling.), (Filos. 2). También en esta categoría aparece, en dos ocasiones, el nombre del traductor: (Filos. 1, Arte y Estética).

La tercera categoría, ‘Claridad en la exposición del contenido’, reúne un número notable de parámetros relacionados con la importancia dada a la facilidad de lectura en los textos especializados. Según nuestros especialistas, las traducciones especializadas tienen que ser legibles (Bio. 1, Filos. 4, Filos. 6, Filos. 9); claras (Arte y estética, Filos. 5, T.^a juegos, H.^a ideas 4,); transparentes (Filos. 4, H.^a ideas 1, Filos. 6) y fluidas (H.^a ideas 2, H.^a ideas 3). Las expresiones metafóricas a las que recurren los autores para hablar de estas características de las traducciones son dos variantes o proyecciones de la metáfora conceptual del TRASLADO:

1. La traducción como ‘eco’ o ‘reproducción’ de un texto origen: «en ningún momento suena a “inglés traducido”», «el español de la traducción suena mejor que el inglés del original», «la traducción reproduce agradablemente...», «cuanto más transparente y menos “original” es la traducción más resplandece la obra del traductor», «X consigue un texto claro, nítido, de una transparencia tal que ...», «el texto dice más de lo que el texto original dice», «el principio de que la obra debía hablar en castellano...».

2. La traducción elimina las dificultades de comunicación entre un lector meta y un texto origen: «el mayor mérito es el haber logrado que esa barrera haya en buena medida desaparecido...». Aquí se apunta al esquema espacial subyacente en la metáfora del TRASLADO.

El número relativamente importante de parámetros que se pueden aplicar al tratamiento adecuado del material de apoyo en las traducciones especializadas, confirma la intuición inicial que teníamos al empezar nuestra investigación en cuanto a la utilidad de apéndices, índices, glosarios, etc., en este tipo de textos.

Por lo que respecta a la categoría de ‘Adecuación estilística’, observamos dos parámetros de calidad formulados metafóricamente: «se pierde algo de la no fácil tersura del original», «la frase alemana...pierde su fuerza». Conforme a la proyección metafórica de la traducción como ‘reproducción’, se considera negativo que se pierdan rasgos positivos del original como la tersura o la fuerza. Por otra parte, no parece ser la elegancia y el buen estilo una característica que identifiquen nuestros especialistas con las traducciones especializadas. De hecho, sólo en una ocasión, (H.^a c.^a 2), y con cierta sorpresa, se identifica como parámetro de calidad: «corrección y aún elegancia con que el texto está vertido al español». Obsérvese la naturaleza metafórica de ‘verter’ que aparece aquí y en otra ocasión en la última categoría.

La última categoría referida a la corrección gramatical, recoge en una ocasión como parámetro positivo la corrección del español, (H.^a c.^a 2) El resto de parámetros se refieren a errores ortográficos y a la traducción de algunos términos problemáticos. Merece la pena destacar la

evocación que hace uno de nuestros especialistas en relación con la desaparición de los correctores de pruebas de las editoriales.

7. Conclusiones

A la luz del análisis de resultados, y conforme a las observaciones que hemos hecho a lo largo del trabajo sobre los diferentes aspectos que importa tener en cuenta cuando se investiga sobre la diferencia entre un punto de vista interno y externo sobre la traducción, llegamos a las conclusiones siguientes:

1. Los autores de las valoraciones de traducciones aquí recogidas sí que parecen tener un juicio formado sobre lo que cabe entender por una traducción, o por una buena traducción. Es más, sus comentarios están muy bien orientados hacia el tipo de publicación de la que hacen la crítica en su conjunto, por lo que parecen tener una idea bastante precisa, como lectores especializados que son, de lo que esperan de una traducción especializada y sobre quién debe de llevarla a cabo. Pese a que como investigadores esta información nos resulta muy general, pensamos que conviene tenerla en cuenta por lo que nos revela sobre lo que en nuestra cultura y en el ámbito de la traducción especializada se considera de mayor importancia, así como sobre el umbral mínimo aceptable de calidad de una traducción. Se trata de una información que puede completar el conocimiento de la realidad profesional en la que trabajamos, y que nos permite, llegado el caso, comprender mejor determinadas exigencias por parte de los usuarios, y reconvertirlas dentro de un ejercicio digno de la profesión.

2. En consonancia con las metáforas que estructuran el concepto de traducción en nuestra cultura, los parámetros de calidad mencionados documentan la existencia en la comprensión cotidiana de la traducción de la metáfora del TRASLADO, y de sus proyecciones metafóricas relacionadas con el 'eco' y la 'reproducción', así como con las 'barreras' en la comunicación. Asimismo, hemos documentado la metáfora de la traducción como un trabajo manual o artesanal.

En relación con la traducción especializada, las proyecciones metafóricas de la metáfora del TRASLADO ponen de relieve que importa mucho que las traducciones se "parezcan" a los originales y se identifiquen como pertenecientes a un tipo de texto determinado, y por lo tanto reconocible como tal por los especialistas y miembros de una profesión. Esta concepción de la traducción especializada como tarea mecánica en general -sin consideraciones lingüísticas ni culturales de ningún tipo-, o como asunto exclusivamente técnico que se resuelve con un buen conocimiento del tema, no nos parece adecuada.

En cuanto a la concepción artesanal de la traducción, las traducciones son objetos hechos con las manos, lo cual destaca su carácter de oficio, que merece ser realizado con tiempo. Esta metáfora pone de relieve que el traducir en general es un saber hacer que no está al alcance de cualquiera, y que el traducir textos especializados requiere una mano erudita, lo que pone fuera de juego, según nuestros especialistas, al traductor no especializado. Con respecto a la información que oculta, es una metáfora que no da cuenta de la complejidad intelectual y tecnológica del entorno profesional del traductor, ni de sus condiciones de trabajo reales.

3. Como acabamos de decir, traducir textos especializados no está al alcance de cualquiera. Ahora bien, si tuviéramos que responder a la pregunta, que aparece de manera reiterada en la literatura sobre traducción especializada, de quién debe de ocuparse de la traducción de este tipo de textos, tendríamos que decir, a la luz de los resultados obtenidos, que no son los traductores profesionales, sino los 'profesionales traductores' quienes deberían hacerlo gracias a su conocimiento del tema. En opinión de los especialistas, la traducción de textos especializados se identifica con un problema técnico exclusivamente. Salvo alguna excepción, parecen ignorar otras muchas dificultades de la traducción especializada como los neologismos; la longitud de palabras y frases con una determinada fuerza expresiva; el mantenimiento de cuadros, gráficos y tablas, etc., sin hablar de las dificultades que puede plantear la diferencia cultural de los destinatarios, pero sobre todo parecen ignorar la dificultad que conlleva un buen trabajo de reformulación y redacción en español, lo que

exige, como ocurre en la traducción en general, un excelente dominio de los recursos del idioma.

Otra solución por la que optarían nuestros especialistas para la traducción de textos especializados sería la labor de equipo entre traductor profesional y especialista en la materia. No parecen tener en cuenta ni la formación ni los recursos documentales y tecnológicos con los que cuentan los traductores de hoy en día. En cuanto a la consideración del trabajo de revisión como totalmente diferente y “aislable” del trabajo de traducción, esto no es necesariamente así en la medida en que ambas fases están estrechamente relacionadas a lo largo del trabajo de traducción; por otra parte, normalmente se lleva a cabo más de una revisión con objetivos diferentes.

4. Si los modelos tradicionales de la comunicación y de la traducción parecen superados en las teorías modernas, no parece suceder lo mismo en la comprensión cotidiana de la traducción. Se podría esperar una visión más amplia de la actividad profesional del traductor conforme a las teorías funcionalistas pero no es el caso. Sí parece entenderse mejor la idea del traductor ‘reproductor de normas’, lo que no deja de ser una versión moderna de la metáfora del TRASLADO. La invitación hecha por las teorías cognitivas aplicadas a la traducción con la metáfora de la CONSTRUCCIÓN, no tiene ninguna influencia frente al peso de la tradición y de sus metáforas convencionales. Tampoco parece ser conocida la realidad profesional del traductor quien trabaja en un entorno de trabajo ‘multifuncional’, lo que requiere una capacidad extraordinaria para resolver los problemas no sólo lingüísticos que se le plantean. La conclusión a la que llegamos en este punto es la siguiente: la existencia de metáforas convencionales profundamente arraigadas en nuestra comprensión cotidiana de la traducción, no tiene por qué ser un obstáculo para que utilicemos otras, menos familiares, aunque también interesantes, en cuanto que revelan aspectos poco conocidos de nuestra actividad, la traducción como profesión compleja que incluye un saber hacer y unos conocimientos amplios sobre esta actividad en su conjunto.

5. Así pues, la información proporcionada por los usuarios y críticos de traducciones especializadas de nuestro corpus ha sacado a la luz que el desconocimiento de la profesión, en sus condiciones reales de trabajo, es aún importante. La labor de información que nos toca hacer sobre la procedencia y variedad de textos que se traducen, sobre la profesión y sus diferentes modalidades, debería de ir más allá del ámbito docente, lo que implicaría, refiriéndonos a lo que aquí se ha visto, hacer llegar a publicaciones bibliográficas especializadas en críticas de libros la idea de que la crítica de una publicación traducida conlleva la crítica de su traducción, en la medida de lo posible a partir del texto origen, lo que redundaría en beneficio de sus lectores al poder contar con una contextualización más profunda del libro que se pone a su disposición y que daría pleno sentido a su lectura.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BONET, J. (2002): «Antes se caza a un mal traductor», *El trujamán*, 11 de febrero de 2002, Disponible en <http://cvc.cervantes.es/trujaman>.
- BRUNETTE, L. (2000): “Towards a Terminology for Translation Quality Assessment. A Comparison of TQA Practices”, *The Translator* 6-2, pp. 169-182.
- (2002): « Normes et censure: ne pas confondre », *TTR* 15-2, pp. 223-233.
- BRÜNNER, G. (1987): « Metaphern für Sprache und Kommunikation in Alltag und Wissenschaft », *Diskussion Deutsch* 18, pp. 100-119.
- BÜHLER, H. (1986): “Linguistic (semantic) and extralinguistic (pragmatic) criteria for the evaluation of conference interpretation and interpreters”, *Multilingua* 5-4, pp. 231-235.
- CHESTERMAN, A. (2000): *Memes of Translation*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- CHESTERMAN, A. y R. ARROJO (2000): “Shared Ground in Translation Studies”, *Target* 12-1, pp. 151-160.
- CLARK, A. (1997): *Being There. Putting Brain, Body, and World Together Again*, Cambridge, The MIT Press.
- COLLADOS AÍS, A. (1998): *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea. La importancia de la comunicación no verbal*, Granada, Comares.
- (2003): «Investigación de la calidad en la interpretación de conferencias», en Emilio Ortega Arjonilla (ed.),

- Panorama actual de la investigación en Traducción e Interpretación I*, Granada, Atrio, pp. 325-340.
- D'HULST, L. (1992): «Sur le rôle des métaphores en traductologie contemporaine», *Target* 4-1, pp. 33-51.
- FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, M. (2004): «La traducción especializada “bajo sospecha”: valoraciones negativas de un grupo de expertos», *CONFLUÊNCIAS* 0, pp. 87-105.
- GILE, D. (1989): *La communication linguistique en réunion multilingue. Les difficultés de la transmission informationnelle en interprétation simultanée*, Thèse, Paris III.
- (1991): “A Communication-Oriented Analysis of Quality”, en M. L. Larson (ed.), *Translation: Theory and Practice*, Binghamton, SUNY 5, pp. 188-200.
- (1995): *Basic Concepts and Models for Interpreter and Translator Training*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins.
- HERMANS, T. (1999a): “The Notion of Equivalence”, en Ch. SCHÄFFNER (ed.), pp.72-75.
- (1999b): *Translation in Systems*, Manchester, St. Jerome.
- (2002): «Paradoxes and aporias in translation and translation studies», en A. RICCARDI (ed.), *Translation Studies. Perspectives on an Emerging Discipline*, UK, Cambridge University Press, pp. 10-23.
- HEWSON, L. (1997): “Change in Translation and the image of the translator”, en K. SIMMS (ed.), *Translating Sensitive Texts: Linguistic Aspects*, Amsterdam/Atlanta, Rodopi, pp. 47-56.
- HÖNIG, H. G. (1995): *Konstruktives Übersetzen*, Tübinga, Stauffenburg.
- (1998): “Positions, Power and Practice: Functionalist Approaches and Translation Quality Assessment”, en Ch. SCHÄFFNER (ed.), pp. 6-34.
- HOUSE, J. (2001): “Translation Quality Assessment: Linguistic Description versus Social Evaluation”, *Meta* 46-2, pp. 243-256.
- KOLLER, W. (1995): “The Concept of Equivalence and the Object of Translation Studies”, *Target* 7-2, pp. 191-222.
- KURZ, I. (1989): “Conference interpreting-user expectations”, en D. Hammond (ed.), *Coming of Age. Proceedings of the 30 th Conference of the ATA*, Medford, N.J, Learned Information Inc., pp. 143-148.
- (2001): “Conference Interpreting: Quality in the Ears of the User”, *Meta* 46-2, pp. 394-408.
- KUSSMAUL, P. (1991): “Creativity in the Translation Process: Empirical Approaches”, en K. M. VAN LEUVEN-ZWART and T. NAAIKENS (1991): *Translation Studies: The State of the Art*, Amsterdam/Atlanta, Rodopi, pp. 91-126.
- (2000): “Types of Creative Translating”, en CHESTERMAN, A., GALLARDO, N., and Y. GAMBIER (eds.), *Translation in Context*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, pp.117-126.
- LAKOFF, G. and M. JOHNSON (1980): *Metaphors We Live By*, Chicago, University of Chicago Press.
- MARTÍN DE LEÓN, C. (2003): *Metáforas en la traductología funcionalista*, Tesis doctoral sin publicar, Las Palmas de Gran Canaria.
- MATURANA, H. R. et F. J. VARELA (1994): *L'Arbre de la Connaissance*, France, Addison-Wesley France, S:A.
- MOSSOP, B. (2000): “Quality versus Speed”, *Circuit* 69, pp. 9-10.
- NOBS, M.-L. (2003): *Expectativas y evaluación en la traducción de folletos turísticos: estudio empírico en usuarios reales*, Tesis doctoral sin publicar, Universidad de Granada.
- PÖCHACKER, F. (1994): “Quality Assurance in Simultaneous Interpreting”, en C. DOLLERUP and A. LINDEGAARD (eds.), *Teaching Translation and Interpreting 2: Insights, Aims and Visions*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins, pp. 233-242.
- PRUNČ, E. (1997): «Translationskultur (Versuch einer konstruktiven Kritik des translatorischen Handelns)», *TextconText* 11, pp. 99-127.
- PYM, A. (1993): *Epistemological Problems in Translation and Its Teaching*, Calaceite, Caminade.
- (1995): “European Translation Studies, *Une science qui dérange*, and Why Equivalence Needn't Be a Dirty Word”, *TTR* 8-1, pp. 153-176.
- Reddy, M. J. (1979): “The Conduit Metaphor: A Case of Frame Conflict in our Language About Language”, en Andrew ORTONY (ed.), *Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 284-324.
- RISKU, H. (1998): *Translatorische Kompetenz. Kognitive Grundlagen des Übersetzens als Expertentätigkeit*, Tübinga, Narr.
- ROBINSON, D. (1997): *Becoming a Translator*, Londres/Nueva York, Routledge.
- SCHÄFFNER, C. (ed.) (1999): *Translation and Norms*, Clevedon, Multilingual Matters.
- SNELL-HORNBY, M. (1988): *Translation Studies. An Integrated Approach*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins.
- TOURY, G. (1995): *Descriptive Translation Studies and Beyond*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins.
- WADDINGTON, C. (2000): *Estudio Comparativo de diferentes métodos de evaluación de traducción general (Inglés-Español)*, Madrid, Universidad Pontificia de Comillas.